

¿Destruir estatuas o escribir libros? **La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.**

Tomas Calvo Buezas

tcalvobuezas@yahoo.es

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0837-9372>

Catedrático de Antropología y Medalla de Extremadura

Recibido: 01-12-21

Aceptado: 28-12-21

Ante historias pasadas, con otros sistemas éticos de valores y otras estructuras socioculturales muy distintas a las nuestras actuales, caben dos posturas axiológicas muy diferentes. La más primaria y pasional, también la más bárbara es asesinar, “exterminar”, “destruir”, “derribar” a una persona, a una estatua, a un símbolo, que odiamos; y es una acción que puede realizarse en unos instantes, en una hora. La otra forma de mirar el pasado y sus personajes es estudiarlos en su complejo contexto histórico, en su mundo cultural y social, en sus entramados de relaciones sociales, en su sistema simbólico, religioso, moral e ideológico, analizando sus sombras, pero también sus luces. Y esta segunda empresa, más sabia, laboriosa y humanista, exige muchas más horas, días, meses e incluso años, como les ha llevado a Feliciano Correa y a Juan Estepa a investigar, consultar archivos y escribir su relevante libro sobre Hernando de Soto, conquistador español del siglo XVI, que contiene una minuciosa y abundante documentación sobre la gesta de un explorador, que transitó en el siglo XVI por los caminos de Perú, Centroamérica y el actual sureste de Estados Unidos.

Pero teniendo en cuenta el contexto rabioso de anticolonialismo actual en los Estados Unidos y en el mundo, cabe preguntarse *¿a quiénes puede interesarles esas experiencias vitales*, aparentemente tan distantes y distintas de las nuestras, de nuestros problemas y de nuestros valores? *Fundamentalmente para todos aquellos, sean científicos sociales, historiadores o antropólogos*, que les apasiona conocer otros pueblos y culturas, pero también a todos los que por encima de los tiempos, de las culturas étnicas y nacionales, deseen inquirir, escudriñar al *homo sapiens et symbolicus*, en que todos los seres humanos somos similares, traspasados por las mismas pasiones, por el odio y el amor, la maldad y la compasión, el ansia del oro, el placer del honor y la honra, la ambición del poder, el goce de los sentidos, la repulsa o atracción pero personas y cuerpos distintos, así como el odio, la maldad, la venganza, el ansia de sangre y tortura inhumana. Todas estas dimensiones universales del ser humano, aunque no se hagan explícitas, permean la ópera *magna* de los historiadores Feliciano Sierra y Juan José Estepa, debiendo el lector hacer su propia interpretación y valoración, siendo posible la crítica y la discrepancia.

Hay además otras peculiaridades que deben interesar a grupos específicos, como puede ser el debate interno sobre el origen de Hernando de Soto, el incrementar el acuerdo histórico español sobre nuestro pasado colonial, pero también a Estados Unidos, donde se desarrolló en forma singular la gesta de Hernando de Soto. Pero a este respecto, la pregunta clave, es ¿a quiénes puede importar ahora la epopeya de un explorador y conquistador español del siglo XVI, cuando impera la pulsión destructiva anticolonialista, que acaba con las estatuas de Isabel la Católica, que no pisó las Indias, la del descubridor Colón o el derribo de Junípero Serra, un misionero que no mató a nadie, y que creó las bases de la actual California? Precisamente por eso es más importante aún que se investigue y publique documentadas historias, que pueda servir a los bien pensantes y sintientes, norteamericanos, que no “comulgan” con esta pulsión destructiva del pasado, que critican ese discurso unívoco e inquisitorial y miran al pasado y a sus personajes con empatía, es decir, situándose en su tiempo, en su cultura, religión y sociedad, “comprendiendo” las luces y sombras de esos tiempos y de esos protagonistas.

La destrucción bárbara de estatuas ¿una pulsión instintiva de muerte?



La estatua de Fray Junípero Serra, derribada y ensangrentada

En el marco de la última teoría freudiana de las pulsiones, la pulsión de muerte o *Tánatos*, en oposición a la pulsión de vida o *Eros*, representa la tendencia fundamental de todo ser viviente a regresar al estado inorgánico desde donde emergió. Tal vez en esa pulsión destructiva puede situarse este huracán demoledor de imágenes colonialistas. En las protestas desatadas por la muerte del afroamericano George Floyd en mayo de 2020, consecuencia de un nuevo caso de brutalidad policial en EE.UU, muchas estatuas vinculadas al comercio de esclavos fueron atacadas en diferentes partes del mundo. En ese clima de protesta justa contra la esclavitud y el racismo, algunos extremistas fanáticos arremetieron en Estados Unidos contra otras estatuas de colonizadores y misioneros españoles, como la de San Francisco, de *Fray Junípero Serra*, fundador de las Misiones de California, otros mancharon de rojo la estatua de *Cervantes*, con el nombre de “bastardo” o retiraron de su anclaje la de Cristóbal Colón y la de Isabel la Católica del Capitolio de Washington. Esta campaña de *hispanofobia* se refuerza en la reciente decisión del Estado de

¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

Nueva York en mayo 2021 *de eliminar el Día de Colón en el calendario escolar*. Y al sur fronterizo de Rio Bravo, el Presidente mexicano ha echado leña al fuego con sus continuadas proclamas del genocidio del conquistador extremeño Hernán Cortés, haciendo imposible un debate razonable y plural, admitiendo los condenables actos de esos actores sociales, pero también realzando algunas valiosas consecuencias de ese encuentro y encontronazo, como es la lengua, el mestizaje, la religión, la cultura y el arte, una cosmovisión civilizatoria original indo-hispana-africana, como lo realza Octavio Paz, y otros valientes mexicanos, como José Vasconcelos (1921), Ministro de Educación, tras la Revolución mexicana de 2010, que se rebelan contra el relato oficial del genocidio español.

¿Qué saben y sienten los norteamericanos de hoy sobre la colonización española’?

Recordemos que los actuales estados norteamericanos de California, Nevada, Colorado, Utah, Nuevo México, Arizona, Texas, Oregón, Washington, Idaho, Montana, Wyoming, Kansas, Oklahoma, Luisiana, Florida, Alabama, Misisipi y Alaska eran posesiones españolas que formaban parte del Virreinato de Nueva España. Pero la pregunta clave, el norteamericano medio ¿qué sabe de todo esto? ¿cómo lo valora? En un afán de síntesis, podemos resumirlo así.

1. Sobre la importantísima aportación de España en el descubrimiento y colonización de tantos territorios de los Estados Unidos, *apenas se enseña en las escuelas* y por lo tanto no se conoce a nivel popular.

2. Los que conocen algo *sobre la conquista de España en las Américas es generalmente negativa*, estereotipada, falseante, cuando no condenatoria, contrastando este odio con lo ampliamente enseñado e inculcado sobre los anglosajones protestantes en todas las escuelas estadounidenses. Sobre estos se adoctrina dando *una imagen idílica, pacífica y humanista de los llegados desde Inglaterra en 1620*, como peregrinos en busca de libertad, cultivando la tierra y dando gracias a Dios por la primera cosecha en compañía de los nativos indios.

3. *La figura de Colón es el personaje español más citado en los textos escolares*, al iniciar muy brevemente la historia del Descubrimiento de América, acontecimiento y fecha luego “apropiada” por los emigrantes italianos de Nueva York, como su día: “*Columbus Day*” el 12 de octubre, hasta que con la llegada masiva de los puertorriqueños es también celebrada con la marcha del *Día de la Raza*, de lo que hablaremos más adelante.

4. Del resto de los conquistadores y colonizadores españoles, en los libros escolares, apenas se cita y menos realza la obra española, salvo *algo sobre las Misiones de California de Junípero Serra*, y se informa, no todo lo importante que fue, la presencia y aportación de los hispano-mexicanos.

5. De la contribución de otros colonizadores, como Hernando de Soto, prácticamente en los libros apenas se hace la referencia debida.

6. Conclusión. *Los norteamericanos, a nivel popular desconocen la gran obra civilizatoria española o tienen una imagen muy negativa de los conquistadores*, siendo uno de los factores cruciales de esta

¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

ignorancia popular el hecho de que en las escuelas norteamericanas, al cursar la Historia, tanto a nivel de Primaria y Bachillerato, se enseña adoctrinando intensamente sobre el mito fundacional anglosajón protestante con la imagen de los *Pilgrims Fathers*, pacíficos peregrinos buscando refugio y libertad.

7. *El mito fundacional americano*, no es la ciudad de San Agustín (Florida), la ciudad más antigua de los Estados Unidos fundada por los españoles en 1565, sino los europeos ,hablando inglés con religión protestante, llegados en el barco May Flower en 1620, no como “conquistadores”, sino como “refugiados religiosos”, *que se establecieron en Jamestown, en Massachusetts, al Norte.*

8. Esta imagen idílica de los anglosajones, de convivencia pacífica con los indios, simbolizada en el poético y bello ritual del Thaksgiving, fiesta de Acción de Gracias, contrasta con la imagen brutal y violenta de la conquista y colonización española, como puede visualmente comprobarse en las dos imágenes siguientes.

Mural de la conquista por José C. Orozco (Guadalajara, México)



¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

Cuadro de los Pilgrim Fatehrs celebrando la primera fiesta de Thaksgiving



9. Pero esta ola destructiva anticolonialista llega a todos. En la última fiesta del Thaksgiving (25 de noviembre de 2021), los descendientes de los “pacíficos” indios que concelebraron pacíficamente con los anglosajones la primera cena de Acción de Gracias, se echaron encolerizados a las calles y estas fueron las noticias internacionales del simbólico

bofetón a la leyenda rosada americana.

“La tribu india que no celebra la Acción de Gracias”. Los nativos desfilan hoy en Phymouth para rememorar su día de luto nacional. “Es el origen de un trauma histórico”, dice el presidente del Consejo Tribal” (*El País*, 25 noviembre 2021).

“ La Historia blanqueada. 400 años del mito de Acción de Gracias. Lo que ocurrió en la costa de Massachusetts poco tiene que ver con la fábula que se celebra hoy, la comunión de colonos y nativos en torno a un festín. A diferencia de los conquistadores españoles, los descendientes del May Flower *oprimieron, desplazaron y exterminaron* a los pueblos indígenas que habitaban los territorios de Estados Unidos” (ABC, 25 noviembre 2021).

El idioma español ¿nuestra “venganza” a la leyenda negra?

Los hispanos ya representan más del 18,7%, lo que quiere decir que en el país norteamericano radican más de 62,1 millones de personas de origen hispano. De estos, *el 63% son mexicanos –34,7 millones de personas– el 10% puertorriqueños –5 millones–, el 3,8% salvadoreños –2 millones–, el 3,7% cubanos – igual, dos millones–, el 3% dominicanos –1,7 millones–, el 2,3% guatemaltecos –1,3 millones–, y el 14% restante de otros países de América Latina, de ellos el 1.4% de los 746.000 españoles. Los mexicanos o chicanos constituyen el grupo más poderoso, con 38,5 millones. De ese conjunto, 12,3 millones son nacidos en México y 26,2 millones son ya de segunda o más generaciones. Este análisis es muy importante para nuestro tema, pues las personas que han nacido y han ido a la escuela primaria en México, y en los países hispanoamericanos, tienen una información muchísimo más amplia de la conquista y colonización española,*

¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

que la escasa que aprenden en la escuela los educados en los Estados Unidos. Lo cual no quiere decir que los hispanos tengan “mejor opinión” sobre la conquista española, pues con mucha frecuencia, suman a la mala imagen de sus propios países, los prejuicios de la sociedad anglosajona protestante de los Estados Unidos. Pero “la venganza” contra esa desvalorización de la obra colonial española, es que gritan sus críticas en español, celebran sus fiestas religiosas introducidas por los españoles en sus países, como la *Virgen de Guadalupe* o de otros Patrones nacionales. Y casi todas estas fiestas, incluida la Fiesta de la Independencia, como “el grito” mexicano se proclama en español, un valor de la singularidad cultural de la minoría hispana en los Estado Unidos.

La lengua llevada a América es nuestro gran orgullo español de ayer y de nuestra valiosa fraternidad hispanoamericana de hoy. Como canta la cubana, de La Florida, Gloria Estefan: “Hablamos el mismo idioma/ hay tantas cosas por qué luchar.../ Hablamos el mismo idioma/ dame la mano mi hermano/ no importa de donde seas/todos somos hermanos. Tú ves/que no existen diferencias/entre nosotros los hispanos”. ¡Gracias, Gloria, eso es hacer cubanidad, hispanidad, ¡latino-americanismo y españolidad!



El desfile hispano del 12 de octubre en Miami, La Florida

La fiesta hispana por antonomasia en los estados Unidos es el 12 de Octubre, día del descubrimiento de América, que en un primer lugar los italianos de Nueva York convirtieron en su día “Columbus Day”, “Dia del legado italiano”. Luego llegarían los puertorriqueños a Nueva York, que le convirtieron en su día, desfilando por la 5ª Avenida. Y así otras comunidades hispanas, como mexicanos, cubanos y otros latinos lo celebraban en centenares de ciudades norteamericanas. Pero atención. En sus mentes y corazones, no se celebra la epopeya española, sino el, orgullo patrio de sus naciones de origen. En

¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

este 12 de octubre de 2021, la fobia anticolonialista y antiespañola ha estallado en toda América, no solo en México derribando la estatua de Colón, sino en los Estados Unidos en que el Presidente Biden la ha declarado “*Día de los Pueblos Indígenas*”, reconvirtiendo el “Columbus Day” por “Día del Legado Italiano”. Han tenido lugar algunas pocas protestas por el cambio, como la del gobernador de Florida Ron De Santis, quien defendió la conmemoración del viaje de Cristóbal Colón que llevó al descubrimiento de América como una celebración de una “pieza fundamental de la creación del mundo occidental”. Pero hay otras fiestas patrias y religiosas que las comunidades hispanas celebran, generalmente “hablando en español”, que son canto implícito a la colonización española.

A toda esta presencia viva de la España de ayer y de lo hispano-americano de hoy, hay que realzar el gran impacto de **la música española y latina** en las últimas décadas en los Estados Unidos, que de hecho se ha convertido, sin quererlo, en ser la mejor embajadora de España y de lo español, como son el “*boom latino*” con Julio Iglesias, Gloria Estefan, Ricky Martin, Mark Anthony, Santana, Alejandro Sanz, Shakira, Jenifer López y últimamente el impacto del reggaetón o la locura de “Despacito” de Luis Fonsi y otros tantos triunfos musicales de los famosos galardones de “*Lo Nuestro*” y de los *Premios Grammy Latinos*, ceremonia cuyo objetivo principal es “reconocer excelencia y crear una conciencia más amplia de la diversidad cultural y las contribuciones de artistas latinos de la grabación, nacional e internacionalmente.”

La actuación en el Super Bowl de 2020 de Shakira, colombiana de ascendencia española y *Jenifer López*, neoyorkina de padres puertorriqueños, fue uno de los *shows* más maravillosos realizados en los Estados Unidos y visionado por millones de personas de todo el mundo. Ello causó admiración en la gran mayoría de espectadores, aunque también criticado por una minoría puritana por cantar en español, por sus vestidos atrevidos y por sus movimientos sensuales. Eso que a algunos pocos molestó, significa sin embargo un orgullo y un triunfo para los españoles y para los más de 500 millones que hablamos español.

Las artistas Shakira y Jenifer López, en el Show del descanso en la Super Bowl de la Liga deportiva americana del año 2020

Este es el escenario demográfico, étnico y cultural norteamericano, donde debemos situar la investigación y obra "Hernando de Soto, más allá del valor" de los historiadores Feliciano Correa y Juan José Estepa, una sociedad compleja de una Federación de cincuenta estados (y una nación) de 328 millones de personas llegadas de todo el mundo, en una extensión de 9.834.000 Km². Es decir, similar a toda Europa, que tiene 27 Estados, con 447,3 millones y una extensión de 10,18 millones de Km².



Esta *diversidad étno-cultural* aparece reflejada en los 350 idiomas que se hablan en los Estados Unidos, incluyendo las 150 lenguas indígenas, siendo los ocho idiomas más hablados: inglés (215 millones), español (45 m.), chino (2 m.), francés (1.6 m.), alemán (1.4 m.), vietnamita (1,01 m) e italiano (1.01 m.). USA es también *un país multirracial y pluriétnico*. En 2019 Estados Unidos tenía 324.356.000 habitantes, de los cuales: 195.060.000 eran blancos (60%). 60.095.000 eran hispanicos (19%). 46.919.000 eran negros (14%). 22.282.000 eran de otras razas (7%), (Indios Americanos, nativos de Alaska, asiáticos, nativos de las islas del Pacífico).

De los hispanicos, más de la mitad de ellos, el 62%, proviene de México; un 9% de América Central y un 8,5% son puertorriqueños. Si en 1982 los hispanos eran 15 millones en EE.UU (un 7% de la población total norteamericana); en 1990, eran 22 millones (un 8,8%); en 1997, eran 27 millones (11,1%); en el año 2000, eran 35,3 millones (12,5%); en 2006, eran 44,3 millones (14,4%); en el año 2010, eran 50 millones (un 15,5%). Hoy se estiman en 62,1 millones de hispanos, lo que suponen un 18,7 % del total norteamericano. A ello debemos sumar los más de 10 millones de hispanos indocumentados, principalmente mexicanos y centroamericanos, que los hemos visto "peregrinar hacia la tierra prometida" en todos los medios de comunicación a pesar del "muro de la vergüenza" de Trump. Ellos deben ser nuestros principales aliados en la defensa de nuestro valioso legado común, con una lengua, cultura y cosmovisión simbólica-religiosa común, y un mestizaje indo-hispano-africano común, que debiera declararse como "patrimonio universal de la humanidad". En ese contexto civilizador y humanista, analizamos ahora el libro de los historiadores Correa y Estepa.

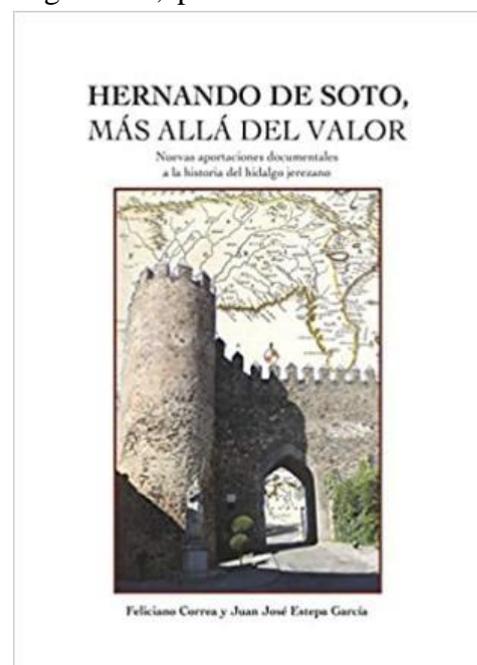
¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

Hernando de Soto , una historia de ayer, pero viva hoy

El libro “*Hernando de Soto, más allá del valor. Nuevas aportaciones documentales a la historia del hidalgo jerezano*” de Feliciano Correa y Juan José Estepa García (Editorial Editamás, Badajoz, 2020) es una *ópera magna*, fruto de una laboriosa y exhaustiva investigación histórica, con documentación inédita de incalculable valor, con la primicia de un mapa con el itinerario por Florida de Hernando de Soto, con bellas y expresivas imágenes ilustrativas, con la consulta detallada de abundantes fuentes bibliográficas, particularmente del siglo XVI y con artículos de prensa actual. Si a todo ello, se añade la maestría admirable, fina y certera del académico Doctor en Historia Feliciano Correa y la destreza del Ingeniero y profesor universitario, Juan José Estepa, la obra hermosamente editada, se enriquece con el placer de la lectura, la descripción de los itinerarios y la belleza de las ilustraciones y fotos en color, por todo lo cual este libro le sitúa en el máximo nivel académico, en una obra de madurez investigadora y literaria, merecedora de figurar en todas las bibliotecas universitarias, no solo de España y América, sino de los Estados Unidos, y por supuesto en todas las instituciones culturales de Extremadura.

Los dos objetivos principales de esta investigación quedan patentes en su título y subtítulo. El primer objetivo, y eje central es historiar y realzar la heroica figura de *Hernando de Soto*, “*más allá del valor*”, y el segundo, zanjarse de una vez el origen del “*hidalgo jerezano*” y no de Barcarrota, aportando “*nuevas aportaciones documentales*” de máximo valor histórico. La obra encierra muchísimos más contenidos, tanto americanista como extremeños de los tiempos del siglo XVI, pero además cada lector puede, según sus intereses y aficiones, puede detenerse y recrearse en lo que más le guste, como al visitar un jardín o un museo cada uno se deleita con la flores o cuadros que más le deslumbran. En mi caso, leo los diarios de batallas, porque es mi obligación académica, pero me detengo y saboreo los encuentros dialogantes interculturales, los amores entre españoles e indias, la complejidad y unidad humana en su variedad sociocultural, a la vez que intento descubrir en los valores humanos universales, que todas las personas, de antes y de ahora, civilizados y no , independientemente de la religión y cultura, intuimos por signos y nos gozamos con ellos, como es la comunicación silenciosa en palabras, pero expresiva en los gestos, de la donación de regalos y comidas y el gozo amoroso mutuo de cuerpos y almas extrañas, que pudieren dar como fruto unos hijos mestizos, que son amados como parte de nuestra sangre y de nuestra herencia social y cultural. Perdón por esa digresión, pero deseo expresarlo por honestidad intelectual, porque como nos aconseja el gran sociólogo alemán Max Weber (1864-1920), la única forma de resolver” el problema de la neutralidad de valores” en la investigación científica, es que su autor los declare



¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

previamente, y así el lector puede mejor evaluar el proceso y resultados de su investigación. En el caso de nuestros autores, Feliciano Correa y Juan José Estepa, han cumplido con creces este rigor científico, porque con valentía y sin petulancia, nos declaran sus valores y valoraciones de la conquista, como lo anotaremos más adelante.

Estructura de la obra, lógicamente hilvanada

El libro, bellamente editado por Editamás, de 680 páginas, está estructurado en cinco partes, interrelacionadas con rigor lógico aristotélico y disciplina germánica, para argumentar y probar sus tesis con documentación relevante, parte de ella encontrada y transcrita por los autores. El contenido del libro es el siguiente.

La Parte Primera, "La *Cuna de Hernando de Soto*", tiene 11 capítulos eco 164 páginas

La Parte Segunda, "Hernando de Soto. El Conquistador y explorador español que recorrió más tierras de América, y el que más batalló en ella", es la más central y extensa con 296 páginas, con dos capítulos, el primero referido a sus conquistas en Panamá, Nicaragua y Perú de 50 páginas y el segundo dedicado en exclusiva a la gran gesta de la Florida con abundantes subcapítulos y epígrafes, que ocupan 236 densas e interesantes páginas.

La Parte Tercera, "Ampliación documental sobre Hernando de Soto, exposición y comentarios a los documentos. (Documentos localizados y transcritos por los autores de esta obra)" con 66 páginas, que confirman mi anterior anotación de la lógica férrea y cartesiana del Doctor Feliciano Correa y del Ingeniero Juan José Estepa en la "batalla dialéctica "sobre el debate referente al origen de Hernando de Soto.

La parte Cuarta, "Se presentan aquí escritos todos los documentos que hemos localizado sobre Hernando de Soto, tanto los transcritos por los autores de esta obra, como los localizados y transcritos por otros autores". Con sus 60 páginas martillea aún más sus argumentos y conclusiones, con toda clase de documentación, la suya y la de otros, aclarando las posibles dudas históricas.

La Parte final Quinta, "Artículos de prensa que defendieron las distintas posiciones de sus autores sobre el nacimiento de Hernando de Soto, catálogos de publicaciones bibliográficas", de 62 páginas de una paciente recolección de artículos actuales de prensa, principalmente extremeña, sobre la disputa del origen de Hernando de Soto, por algunos fijada en Barcarrota y ahora demostrado con contundencia documental que su origen es jerezano.

Con esta obra, el académico Feliciano Correa, cronista oficial de Jerez de los Caballeros, y profesor universitario ha regalado a su pueblo un relevante galardón histórico-literario, siguiendo sus aportaciones americanistas, como es su excelente obra de "Balboa, la fantástica historia de un hidalgo español", y con referencia a Extremadura, su monumental publicación de "Espuelas, hoces y cuchillas. De igual forma, plasma en su obra sobre Hernando de Soto, su vena humanista, su admiración por los hombres del Renacimiento, y los intelectuales de la escuela de Salamanca, como Francisco Vitoria, padre del derecho internacional, y otros frailes utópicos de esa época. A quien desee ahondar en el valor del humanismo en la

¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

obra y mentalidad del escritor Feliciano Correa, le aconsejo su Discurso al entrar como Numerario en la Real Academia de Extremadura, titulado “*Ideario para un humanismo en el siglo XXI*” (Trujillo, 2002).



Detalles del cuadro mural que cuelga en la pared de la rotonda noble de la cúpula del congreso de los Estados Unidos, donde figura Hernando de Soto junto al Misisipi.

Frontispicio ético y declaración de principios

Siguiendo la honestidad intelectual de los buenos científico-sociales, en la apertura de la obra (págs. 15 a la 17), Feliciano Correa y Juan José Estepa nos declaran con firmeza y valentía la axiología moral que les ha guiado en este estudio “...hemos querido ser fieles al *sentido de la historia*. Nos hemos esforzado ...en *servir a la verdad*”. Y declaran en voz alta su valoración de la conquista como “una gran obra cultural y apostólica que España desarrolló”, citando a Gómara “la mayor cosa de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que la creó.” Y sigue “Nosotros hemos anhelado redactar lo que aquí sigue, *sin complejos de culpa, pero también sin petulancias*” (p.16.) “Desde nuestros días hemos de *interpretar el ayer* por el retrovisor que nos sitúe los acontecimientos en el tiempo. Tenemos el *deber moral de contraponer a la falacia hipertrofiada*, llena de intereses y transmitida en el tiempo de la Leyenda Negra, una razón histórica preclara que no difumine los hechos” (p.17).

¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

Y en esta misma línea de declaración de principios, escriben en la *Introducción* (pags.19 a la 23) estas frases contundentes:” De todos los grandes conquistadores de América, *ninguno ha sido más injustamente olvidado por la historiografía hispánica como Hernando de Soto* “(p.19). El primer libro escrito sobre Hernando de Soto es de 1892, del extremeño Luis de Villanueva., “tal vez porque a diferencia de los otros grandes como Cortés y Pizarro, no aportó riqueza a la Corona de España”.

Anotan que *lo referente a la Florida*, “la presente obra está sustentada en el estudio de los textos de Garcilaso de la Vega, González Fernández de Oviedo y el portugués Fidalgo de Elbas, sin habernos olvidado de Antonio Herrera, todos ellos cronistas del siglo XVI” (pág. 20). Y en base a *la documentación*, que se aporta, “queremos dejar asentado que *Jerez de los Caballeros fue la cuna de Hernando de Soto*. Con ello queremos *dar término a una polémica*, que en los últimos años ha sido alimentada dese la obstinación en el error” (p.20).



Los autores finalizan la introducción con esta contundente proclamación de la epopeya de Hernando de Soto, el primer español en entrevistarse con el emperador Atahualpa y el protagonista de la epopeya de la Florida “Un héroe -con sus hombres-, incapaz de rendirse al desaliento, al hambre, a la enfermedad, al sufrimiento, al calor o al frío. Cruzó con su ejército los Montes Apalaches, y pasó ríos tan caudalosos y anchurosos como el Misisipi, tierras pantanosas con humedad insoportable, ciénagas peligrosas ...” (p.23).

*Imagen del gran capitán Hernando de Soto.
Adelantado de la Florida*



El origen jerezano de Hernando de Soto, documentalmente probado

La Parte Primera,” *La Cuna de Hernando de Soto*”, demuestra documentalmente el origen jerezano de Hernando de Soto. Únicamente el enunciado de sus 11 capítulos son mazazos argumentales. Entresacamos palabras de estos capítulos “Origen del error. Se abre la polémica...El Inca Garcilaso de la Vega...y su atribución a Barcarrota. Barcarrota y Bradenton. Otras publicaciones,

*¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.
Tomas Calvo Buezas*

sin base documental, que afirman que Hernando de Soto nació en Barcarrota” (pág. 31 .). Y luego siguen otros seis capítulos con fuentes documentales, algunos de gran valor, encontradas y transcritos por los autores, probando el origen jerezano de Hernando de Soto. Pero mejor copiemos lo que los dos insignes historiadores nos dicen al finalizar el capítulo ” *La conclusión final* la fundamentamos relacionando los documentos que hemos desarrollado en los capítulos anteriores que hablan sobre la vinculación de Hernando de Soto con Jerez de los Caballeros” (pág. 181) Y citan como fundamentales. 1ª Expediente de ingreso en la Orden de Santiago, 2º el Testamento de Hernando de Soto, en San Cristóbal de la Habana, 3º Miguel Muñoz de San Pedro, conde de Canilleros, 4º La Crónica de Fidalgo de Elvas, que acompañó a Hernando de Soto en la Florida, 5º Poder de Mencía de Soto a su hermano Juan Méndez de Soto, 6º Pedro Barrantes Maldonado, hermano de San Pedro de Alcántara y otros documentos más, concluyendo los historiadores. “A la vista de los documentos y las investigaciones, que conocemos, es obvia la conclusión final, justificada y definitiva, no cabe sino señalar a Jerez de los Caballeros como lugar de nacimiento de Hernando de Soto” (pag.189).

Capilla dedicada a Ntra. Sra. de la Concepción, donde deseaba ser enterrado Hernando de Soto, junto a su madre, en la ciudad de Jerez, cerca de Badajoz, según expresó en su testamento

La Parte Segunda, ” *Hernando de Soto. El Conquistador y explorador español que recorrió más tierras de América, y el que más batalló en ella*”, es la más central y extensa con 296 páginas, con dos capítulos referidos a las conquistas de Perú y Nicaragua y el segundo capítulo mucho más amplio dedicado a Florida.

El capítulo XII está dedicado a lo referido a las conquistas de Hernando de Soto en Panamá, Nicaragua y Perú, que son de una relevancia historiografía muy significativa, pues este “caminar por las américas”, como son el mapa ilustrativo que se presenta, nos demuestra ese valor del caminante, adelantado, descubridor, aventurero, antropólogo, diplomático, curiosidad humana, valores de un hombre excepcional, en lenguaje norteamericano “un peregrino” por el Nuevo Mundo-. Hay que realzar mucho más la gestión “ diplomática” en el Perú de Hernando de Soto en su entrevista con Atahualpa, le primer encuentro intercultural entre dos grandes civilizaciones, ¡Lástima que el que en vez de resolver los conflictos con la palabra dialogantes, se resolvieran con la espada;

¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

La epopeya de la Florida, hechos épicos, que parecen un relato fantástico

El capítulo XIII, "la gran aventura de la Florida" con 236 páginas constituye en sí mismo un libro, que bien pudiera adaptarse a un texto escolar para las escuelas y centros educativos extremeños. Imposible resumir ese diario de viaje, con "detalles y consideraciones que hasta ahora ningún libro español había abordado", según los autores, detallando jornadas, itinerarios, caminos, mapas inéditos, orientaciones geográficas, tribus que se encontraron... ¡Una enciclopedia histórica excepcionalmente descrita y bellamente ilustrada! Intuyo que a los que le guste los diarios de batallas y estrategias militares, su lectura les puede resultar apasionante, aunque ese no sea mi caso; Se inicia el relato con la llegada a Sevilla, la travesía marítima a Cuba y luego la llegada a la Florida, los principales campamentos, describiendo minuciosamente cada jornada, como de Mavila a Talicpataba, de Chicaca a Alimnanu, el encuentro con el Misisipi, de Aquixo a Caxqui, de Pacaba a Cayas, de Tula a Autianque, y así jornada tras jornada.

Mapa del recorrido de la expedición en territorios de Norteamérica, elaborado especialmente para esta obra y donde se señalan los lugares de parada en las diferentes etapas de tan largo y sacrificado itinerario

En ese recorrido por tierras extrañas, pueblos y culturas diferentes, descubrimientos, batallas, crueldades de parte y parte, encuentros amistosos, el lector puede fijarse en lo que sea de su personal interés, pero deseo dar un toque de atención sobre episodios menores, pero altamente significativos, como son el



encuentro con *Juan Ortiz* (pág. 392), uno de los españoles de la anterior expedición de Pánfilo de Narváez, acogido por los indios, y que sirviera de interprete. De igual modo, leo con placer ético el cordial entendimiento de Hernando de Soto, con una *mujer de mando, la curaca de Cofachiqui*, que llegó en "unas andas, portada por indios principales", con quien "cruzaron muy preciosas palabras de amor y cortesía" (pág. 339) ; Siempre la mujer de integradora ente los diferentes; Y así si hubo indios e indias, que se

¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

“españolizaron”, hubo españoles que se “indianizaron”, por las circunstancias de “estar vencidos”, o por amor mutuo, como la Malinche, amante de Cortés, Hernando de Soto, amante de la india, que le dio dos hijos, María y Andrés. Esto sucedió en la conquista de México con Gonzalo Guerrero, perdido en tierras mayas, acogido por el cacique indio, que le casó con su hija, y que, al llegar los españoles, luchó contra ellos, por amor a sus hijos mestizos. Desde los primeros tiempos los homo sapiens aprendieron y practicaron el mestizaje, porque “más vale casarse con extrañas, que matarse con extraños”, siendo estas beneficiosas alianzas la principal razón, no la biológica, del tabú del incesto de no casarse con los de la propia sangre., Tengo que confesar que *mi singular valoración por del mestizaje biológico cultural como lo mejor de la conquista*, porque obedece a mi personal experiencia vital, porque haber pasado muchas semanas acogido hospitalariamente por comunidades indias y estar casado con una indio hispana mexicana, siendo padre de hijos mestizos, que llevan un nombre español e indio náhuatl, Tonantzin Guadalupe, Xóchitl Martha y Tomás Quetzalcóatl. He aquí la clave donde debemos reencontrarnos fraternalmente 500 años después los españoles y americanos, en los vínculos comunes de sangre, lengua, religión y cosmovisión humanista axiológica.



Antiguo grabado donde se escenifica el descubrimiento del Misisipi (Impreso en el año 1874 por Carrier Ives

La huella indeleble de Hernando de Soto en los Estados Unidos

Fueron unos 8.000 kilómetros los recorridos por el héroe jerezano, al mando de 700 hombres, los recorridos a través de diez de los actuales estados de EE. UU: Florida, Georgia, Carolina del Sur, Carolina del Norte, Alabama, Mississippi, Arkansas. Louisiana, Arkansas y Texas, con encuentros y desencuentros con muy diversos pueblos indígenas, como los sehinolés, apalaches, creeks, cherokees, chickasaw, comanches, choctaws, y otras etnias del Misisipí. Como memoria y reconocimiento de esa gesta son

¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

testimonios los más de cien publicaciones sobre Hernando de Soto en los Estados Unidos, ocupar un lugar de honor en el Capitolio de EEUU, llevando su nombre el National Memorial Park Desoto, en Bradenton, condado de Desoto en Florida, las cataratas Desoto en Georgia, e incluso la marca de un coche famoso de los cincuenta. Las fotos en color del libro nos muestran gráficamente ese reconocimiento a Hernando de Soto.

Tambor de la cúpula del capitolio, donde se muestra imagen del entierro de Hernando de Soto

Recorrer Florida, Texas, Nuevo México, Arizona y sobre todo California es un placer y un orgullo para todo español bien nacido, al menos ha sido para mí en mis cinco años de residencia (1972-1977) en los Estados Unidos, como aún más recorrer la América hispana, donde residí anteriormente desde 1962 a 1968. Tengo una especialísima admiración por Hernando de Soto, como caminante o centauro de las



Américas, porque esa ha sido también una de mis particulares pasiones americanas. He viajado en autobús de línea en 1964 desde Medellín (Colombia) a la Paz en Bolivia, cruzando Perú y Ecuador pasando en *titora* en Puno por el lago Titicaca, el lago más alto del mundo, junto a los Andes. Igualmente, en 1965 he viajado en bus por la Panamericana desde Medellín a México, saltando en avión desde Cartagena a Panamá, siguiendo por Costa Ricas, Nicaragua, el Salvador, Guatemala y México. En Estados Unidos he viajado en coche por todo el Suroeste, California, Nuevo México, Arizona, Texas, incluyendo Florida con visita a Tampa y al Mississippi. Después de mis dos años de residencia en California, viajé yo solo en mi coche de Sacramento a Nueva York, con una parada de un mes en North Dakota para hacer mi trabajo de campo antropológico con los migrantes mexicanos. Y en 1977, cuando me casé con una mexicana, viajamos en coche desde Albany a Guadalajara de México. Son muchos miles de kilómetros...pero viajando en coche, o en el resto de países americanos en avión, donde he dado como catedrático conferencias, en todos los países de América Latina. Perdone el lecto esta digresión personalista, pero siempre, siempre, que he hecho estos viajes, ha sido constante mi admiración por esos heroicos hombres extremeños, caminantes a pie o a caballo por las américas, como fuera Hernando de Soto por Estados Unidos, por Honduras, Nicaragua, y Perú.

¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas



Al cadáver de Hernando de Soto lo acompañan sus principales capitanes, subidos en una barca con los religiosos. Los EE. UU. han colocado en un lugar bien preferente la enorme hazaña del extremeño.

Acorde final. ¿Unos valores de ayer, necesarios para el hoy?

El título del libro es altanamente significativo “*más allá del valor*”, pero cabe preguntarse “qué valor”. Es obvio que lo más aparente y fehaciente es “valor en ganar batallas con las armas”, que debe enjuiciarse con la situación y mirada moral del siglo XVI. Pero en la figura heroica de Hernando de Soto y otros extremeños, como Cortés, bajo esa figura militar, hoy para muchos no atrayente, , *hay un conjunto de valores profundos*, muy humanos, que lamentablemente hoy lo estamos perdiendo por la secularización, la oda del individualismo y hedonismo, el imperio de una moral indolora y complaciente, de un relativismo del “todo vale”, entre otros factores. Esto también se señala en el libro. En una entrevista sobre la obra, el humanista Feliciano Correa declaraba:

“Le diré que, a mi juicio, hoy algunas de aquellas viejas virtudes se han difuminado por la masificación de las ciudades, y por la confusión que acarrea el bombardeo publicitario donde la ética, y la importancia del valor o el arrojo, se han degradado. En siglos pasados hay muestras de que muchos arriesgaban la vida por lo que creían. Hoy se ha prodigado un “*yavalismo*”, y la dejadez, y un dejar pasar, un pasotismo solemos decir, y se huye de la dificultad. Frente al ancestral valor de aquella época, late una cobardía cutre muy extendida, se cree menos en las cosas y la conveniencia y el confort lo inunda casi todo. Hernando de Soto representa todo lo contrario, es el espíritu valeroso con sentido del servicio y de la lealtad. En algunos aspectos es un hombre del Renacimiento con algunos registros perceptibles del código del deber y de la disciplina que sobrevivían latentes desde la Edad Media- “(Feliciano Correa, 3 octubre 2020, Revista Grada, <https://www.grada.es/feliciano-correa-publica-el-libro-hernando-de-soto-mas-alla-del-valor/cultura/literatura/>).

;; Ojalá los lectores disfruten de la obra, deteniéndose en lo que más les guste o interese;; En mi caso ya lo he apuntado, aparte del rigor académico histórico, como la lealtad y sacrificio por ser fieles a unos ideales y valores, las experiencias vitales de comunicación entre personas de culturas y religiones diferentes, que pueden intercambiarse regalos, comer juntos y amarse juntos, superando las antítesis de

¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en los Estados Unidos.

Tomas Calvo Buezas

amigos/enemigos por el mestizaje, siguiendo el fundacional mandato universal que hizo posible la Cultura Humana y que diferenció a *los homo sapiens* de los animales “ te casarás con hombres y mujeres extrañas”, porque a la postre es “ mejor casarse con extraños/as” que ”matarte con extraños enemigos”.